

de su origen, acompañándole testimonio de esta sentencia para los efectos consiguientes, archivándose á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Magistrados que formaron el Tribunal pleno de la Suprema Corte de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José María Iglesias.*—*Miguel Auza.*—*José María Lozano.*—*José María Arteaga.*—*Ignacio Ramírez.*—*Simón Guzmán.*—*M. Zavala.*—*José García Ramírez.*—*Luis María Aguilar,* secretario.

AMPARO

Promovido ante el Juzgado de Distrito de Guanajuato por Telésforo Alcanta, contra los procedimientos de los Jueces de letras de Celaya y Salvatierra, por haberlo condenado, el segundo, á la pena capital como plagio, y haberse creído el primero con derecho á hacer ejecutar la sentencia.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito:

El Promotor fiscal dice: Telésforo Alcanta promovió el presente recurso de amparo, quejándose de que en su persona se habían violado las garantías individuales consignadas en los arts. 13, 20 fracción 4ª y 5ª de la Constitución federal, en la causa que por el delito de plagio le instruyó el C. Juez de letras de Salvatierra, en la que fué condenado á la pena de muerte, cuya ejecución fué encomendada al C. Juez de letras de Celaya.

Se hace consistir la violación del primero de los artículos citados de la Constitución, en que la ejecución de la pena de muerte, una vez confirmada la sentencia del Juez de 1ª instancia por el Tribunal Supremo de

Justicia del Estado, y denegada la gracia de indulto, se encomendó, no al Juez del domicilio del acusado, sino al C. Juez de Celaya, en cuyo hecho el que suscribe, no encuentra un procedimiento anticonstitucional.

Telésforo Alcanta, fué juzgado y sentenciado por la autoridad competente, que es la garantía que expresa el art. 13 de la Constitución, sin que se haya objetado la competencia del C. Juez de Salvatierra, que fué la autoridad que juzgó y sentenció al quejoso.

Trasladado el reo de Salvatierra á Celaya, cuando el Congreso del Estado denegó la gracia de indulto, se hallaba en este último lugar, por cuyo motivo la ejecución de la sentencia se encomendó, por medio de exhorto, al C. Juez de letras de Celaya; pero la causa fué instruida y la sentencia pronunciada por la autoridad competente, estando en las facultades del Supremo Tribunal de Justicia designar el lugar en que debía ejecutarse la pena, valiéndose de las autoridades y medios legales.

Examinando la causa, que como prueba se ha agregado á este juicio, aparece: que Telésforo Alcanta fué careado con los testigos que depusieron contra él, y en cuyos testimonios se fundó el cargo, acerca del cual recayó la sentencia del Juez de Salvatierra. No es del caso examinar si los datos de culpabilidad que arrojó el proceso, son bastantes para justificar la sentencia que se pronunció, supuesto que este punto no tiene relación con las garantías individuales que se han invocado.

Aparece también en dicha causa, que el mismo Telésforo Alcanta designó la persona que había de ser su defensor, nombrando primero al Sr. Lic. D. Francisco Guisa, y después, por excusa de este Sr., al Sr. D. Pomposo Martínez. No existiendo en consecuencia, la violación del art. 20, en sus fracciones 4ª y 5ª de nuestro Pacto federal.

Respecto del art. 23 que también se cita en el escrito de queja, debe decirse que no

se opone á la sentencia de muerte pronunciada contra el quejoso, supuesto que, cómo ha declarado la Suprema Corte de Justicia en el juicio de amparo promovido por Francisco Chavez, y seguido ante este mismo Juzgado entre los delitos cuyo castigo puede ser la pena de muerte enumerado en dicho artículo constitucional, está comprendido el plagio.

Por las razones expuestas, el Promotor fiscal pide se sirva el Juzgado declarar, que la Justicia de la Union no ampara ni protege á Telésforo Alcanta.

Guanajuato, Enero 12 de 1874.—*José Aguilar y Córdova.*

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Guanajuato, 20 de Enero de 1874.—Visto el presente juicio de amparo que ha promovido Telésforo Alcanta contra los Jueces de letras de Celaya y Salvatierra, exponiendo: que acusado del delito de plagio, fué procesado por el segundo de los funcionarios referidos, sin que se le ministraran los datos necesarios para preparar sus descargos, ni se le permitiese elegir un defensor de su confianza, violando en su persona las garantías que proclama el art. 20 de la Constitucion, en sus fracciones 43 y 52; que se le condenó á muerte contraviniendo el art. 23 del mismo Código, que prohíbe la aplicacion de esta pena á los delitos que dicho precepto no especifica, y entre los cuales no está comprendido el plagio, y que la ejecucion de aquella pena se encomendó al Juez de letras de Celaya, con infraccion del art. 13 del Pacto federal, que manda, que nadie puede ser juzgado por leyes privativas ni por tribunales especiales.

Considerando: que en la causa respectiva, consta que se dió lectura á todas las diligencias del sumario en presencia del acusado, para proceder á la confesion con cargos; que eligió al efecto persona de su confianza; que se corrió traslado del proceso al

defensor nombrado, y que este desempeñó su encargo presentando un escrito de esculpacion, de donde se infiere que las garantías que invoca el peticionario, con fundamento del art. 20 de la Constitucion, han sido debidamente respetados.

Considerando: que la pena de muerte que contra él pronunció el Juez de letras de Salvatierra, que fué confirmada por el Supremo Tribunal de Justicia del Estado, y de la cual se denegó el indulto al reo por la autoridad competente, está comprendida en el art. 23 del mencionado Código, como espresa y terminantemente lo declaran las leyes vigentes contra los salteadores y plagiarios, y como lo confirman diversas ejecutorias de la Suprema Corte que han negado amparo á varios reos de plagio, condenando á la pena capital.

Considerando: que el Juez de letras de Celaya, no ha ejercido su jurisdiccion para juzgar al quejoso, sino solamente para cumplir con una de las obligaciones que le impone la ley, cual es la de ejecutar una sentencia pasada en autoridad de cosa juzgada, y por lo mismo no ha infringido el art. 13 de la Carta fundamental de la República.

Por estas consideraciones, de conformidad con el pedimento fiscal y con apoyo de la ley de 20 de Enero de 1869, el C. Juez de Distrito declara: que la Justicia de la Union no ampara ni protege á Telésforo Alcanta, contra los procedimientos del Juez de letras de Salvatierra que juzgó y sentenció á muerte al quejoso por el delito de plagio, ni contra el Juez de letras de Celaya, que trata de ejecutar la sentencia.

Notifíquese este fallo á las partes; publíquese en el periódico oficial, y remítanse los autos á la Suprema Corte de Justicia de los E. U. Mexicanos, para los efectos legales.

Así el nominado Juez de Distrito, lo decretó y firmó. Doy fé.—*Albino Torres.*—*Luis G. Medina.*

Es copia que certifico. Guanajuato, 22 de Enero de 1874.—*Luis G. Medina.*

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Agosto 25 de 1874.—Visto el presente juicio de amparo promovido ante el Juzgado de Distrito de Guanajuato por Telésforo Alcanta, contra los procedimientos de los jueces de letras de Celaya y Salvatierra, por haberlo condenado el segundo á la pena capital como plaguario, y haberse creído el primero con derecho á hacer ejecutar la sentencia, violando el uno como Juez instructor y como ejecutor el otro, las garantías consignadas en los arts. 20, fracción 4ª y 5ª, 23 y 18 de la Constitución general. Visto el informe de la autoridad responsable con los documentos que le acompañan; el parecer fiscal; la sentencia del Juez de Distrito que niega el amparo.

Considerando: Que consta de autos que el Juez de Salvatierra comenzó á instruir el proceso del solicitante en 15 de Mayo de 1871, época en que habiendo terminado en Abril la suspensión de garantías para los plaguarios, decretada en el año anterior por el Congreso de la Unión, aun no estaba promulgada la ley que prorogó esta suspensión por un año, contado desde 18 de Mayo del mencionado de 1871.

Que consta igualmente, que el Juez de Salvatierra siguió un procedimiento extraordinario para juzgar al solicitante, fundándose en un decreto de la Legislatura del Estado que lo prevenía así, según se deduce de las referencias terminantes que obran en diversas piezas del expediente.

Que este decreto de la Legislatura, dado espresamente contra los plaguarios, sin que el Congreso de la Unión hubiera suspendido las garantías individuales para estos delinquentes, importaba una infracción del art. 18 fracción 1ª del Pacto federal.

Que así mismo, aplicando el Juez de Salvatierra el procedimiento ordenado en dicho decreto al solicitante Telésforo Alcanta, ha violado la garantía consignada en el citado artículo constitucional, juzgando al quejoso por una ley privativa.

Por estas consideraciones, y con fundamento de los arts. 101 y 102 de la Constitución, se declara: que es de revocarse y se revoca la sentencia del Juez de Distrito, y que la Justicia de la Unión ampara y protege á Telésforo Alcanta, el cual queda á disposición de la autoridad competente.

Devuélvanse los autos al Juzgado de su origen, con copia certificada de esta sentencia; publíquese y archívese á su vez el Toca.

Así por mayoría de votos lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José M. Iglesias.*—*M. Anza.*—*Juan J. de la Garza.*—*José María Lozano.*—*José Arteaga.*—*Ignacio Ramírez.*—*S. Guzmán.*—*L. Velasquez.*—*M. Zavala.*—*José García Ramírez.*—*Luis María Aguilar*, secretario.

Es copia que certifico. México, Octubre 22 de 1874.—*Lic. Enrique Landa*, oficial mayor.

AMPARO

Promovido ante el Juzgado de Distrito de Tabasco por el C. Ramon Alvarez Nieto, como apoderado de D. Luis M. Salazar, contra procedimientos judiciales del C. Magistrado Quintín Sanry, por violacion de garantías.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

D. Ramon Alvarez Nieto, en representación del C. Luis Mateo Salazar, solicita el amparo de la Justicia federal, contra los actos del C. Magistrado del Tribunal Superior del Estado Lic. Quintín Sanry, en que le desechó la recusación que de su persona interpuso, le denegó la súplica y el recurso de denegada súplica, y á las veinticuatro horas no se le había dado el certificado que tenía